

no tengo prácticamente esperanzas ningunas de al abrir una vez más los ojos empezar a pensar y a sentir desde cero, sin laсте de rec...

Castre -Recuerdo que me lo cogió este enano - mi nieta.

-¡Yo no he sido! - mi nieto.

-¡Que te sacudo, niño! - su madre.

Y le digo yo a la mía que no haga caso, que escaramuzas e imprecaciones y lágrimas las hay todos los días...

-¡Todos los días igual - otra vez mi hija -, bribón!

Y "yo a tí te mato" y que como la niña es un encanto y nunca miente - "ha salido a mí", dice, muy orgullosa - pues que si la niña lo dice es que el disquete lo tiene él y, muy seria, porque mi hija es muy seria lo mismo que su abuela:

-Vamos - con mucho temple y dando golpecitos en el suelo -, di qué has hecho con él.

...uerdos ni de pesadillas, como si no hubiera vivido antes..."pero no te preocupes, madre, altercados domésticos sin mayor importancia"...de que mi madre, demudada, exclamase:

-¡Oh!

-Madre, ino me asustes!; ¿qué te pasa, tanto "¡oh!"?

-Pues...- mi nieto.

-Pues...- mi madre.

-¿Pues? - mi hija.

-¿Pues? - yo.

-Lo he reseteado - el niño.

-¿Qué dice que ha hecho? - yo.

-Nada - mi madre -, ya no importa.

Y como ya no importa pues, la verdad, no me intereso mucho porque una de las cosas que aprendí - no sé ya en cuál de los mundos - es a no hurgar en heridas cerradas...pero sí le digo "madre, no llegaste a decirme qué eres".

-Era - corrige.

-Bueno, madre: "eras".

-Pues lo mismo que tú.

Y que no sabía si me iba a mí gustar saberlo, pero como insistí y "madre, puedes decirme cualquier cosa; he cambiado mucho desde que me conociste y no tengo ya ideas raras en la cabeza" terminó por ceder y:

-Una imagen virtual, hijo...; de una página web, para